que debió de llegar á los ochenta años, haziendo la quenta de lo que sirvió en esta tierra que fueron quarenta y ocho, y quando vino avia sido Superior de Valladolid, que era fuerça tuviesse más de treinta; de modo que los ménos que tendria, eran ochenta años; en la qual hedad, aviendo recevido todos los santos Sacramentos con mucha ternura y lágrimas, pidiendo á N. Señor perdon de sus defectos y descuydos, sin los quales ninguno vive en carne, lleno de confiança pudo cantar con Simeon: ahora, Señor, desatarás el nudo, y lazada de mi cuerpo y alma, y me concederás que muriendo en paz, te suba á gozar en tu gloria. Murió Martes 31. de Enero de 1581. años. Su cuerpo se enterró en el de Profundis, y tiene vna losa en su sepulcro.

CAPITVLO VII.

De la fundacion del Convento de TACAMBARO.

EL Pueblo de *Tacámbaro* está del de *Tiripetio*, ocho leguas, caminando al mediodia, que es házia tierra caliente, por que á vna legua que se camina de *Tiripetio* á esta tierra, se comiença atravesar la sierra que viene de Guatemala, y passa â Zinaloa, subiendo más de tres leguas, y bajando más de quatro, de que está muy empinada hasta llegar al Pueblo de *Tacámbaro* házia donde bajando de la sierra corre vn rio muy grande, que todo se derrama por el sitio de *Tacámbaro*; de modo que por estas aguas, y la buena tierra, es el Pueblo más hermoso de arboleda y fresco de rosas, que nosotros tenemos en esta Provincia, porque no hay casa en el Pueblo, que no tenga vna huerta

grande, y en ella muchos Naranjos, Limones, Cidras, y muchos árboles frutales de tierra caliente, como son Ates, Aguacates, Guayavos; de modo que todo el Pueblo, es vna huerta grande, y parayso de flores, y ántes tanta humedad de aguas con ser tierra caliente, haze que no sea bien sano, porque aunque no es tan cálido como las tierras más vajas de Nuncupetaro y Pungaravato, con las demás, es lo que basta para sentir las incomodidades de tierra caliente, y de sus sabandijas, como son mosquitos y alacranes. Deste Pueblo era Encomendero (y oy lo son sus nietos) el Capitan Cvristoval de Oñate, de los buenos Cavalleros, que ha tenido esta Nueva-España, para cuyos loores, y generosidades era menester hazer particular historia: hermanava con su nobleça, gran Christiandad, porque como tan generoso y liberal, (en la qual virtud ninguno en su tiempo se adelantó) siempre trató del bien espiritual, que pertenecia á sus menores más que de sus tributos; y assí como tenía noticia de la doctrina, y predicacion de los Naturales de *Tiripetio*, y embidioso santamente trató con los PP. San Roman y Fr. Diego de Chaves, que comunicassen y estendiessen aquella charidad, y luz del santo Evangelio, á

los de su Encomienda; la qual peticion fué de muy gran gusto á los Predicadores Evangélicos; por que como el vltimado fin de su venida de México, era á la predicacion Evangélica de tierra caliente, tuvieron por grande comodidad la Doctrina de *Tacámbaro*, y asignádola por entrada para tieraa caliente, y por entónces cabecera de las demás Doctrinas; y assí para irá tomar possession, desseavan dar fin á lo que tenian entre manos, que era la Doctrina de *Tiripetio*, y policía vrbanica, en que se entretuvieron más que en otras partes, porque aquella Doctrina avia de servir de exemplar, y modelo para las demás Doctrinas. Y aviéndolo assentado todo, en que gastaron más de año, trataron luego de salir á la predicacion de tierra caliente.

Compuesto todo lo que pertenecia á la Doctrina de *Tiripetio*, y dexando nuevos Ministros que de México avian venido, para que la conservassen y continuassen, partieron los dos Uarones Apostólicos, el P. San Roman y el P. Chaves, para tierra caliente, aviendo de hazer primero mansion en *Tacámbaro*, donde llegaron el dia que salieron de *Tiripetio*, en el año de 1538, y fueron recevidos de los Naturales del Pueblo (que los esperaban) con gran-

de alegría y con demostracionas de bayles, y mitotes á su vsança. En llegando, sin perder rato de tiempo (como quien tenía tanto que hazer en la principal demanda de tierra caliente) hixieron Capilla para dezir Missa, aunque no para colocar en lo futuro al Santíssimo Sacramento, porque aun no avia assistencia de Religiosos. Hizieron tambien Xacal grande, donde avian de cathequizar, y predicar la ley Evangélica en la lengua en que ya estavan muy expertos. Los Naturales de *Tacámbaro*, son llanos y sin doblez, y assí en breve tiempo cathequizaron, predicaron, y bautizaron al modo de *Tiripetio*, como se dixo arriba cap, 2. donde se ha de recurrir, porque aquel modo fué la cartilla y dechado, que pusieron; y assí para proseguir ellos con su predicacion, como para que otros nuevos Ministros se siguiesen por aquel exemplar.

Mucho más hallaron que hazer en este Pueblo, y tierra caliente los dos Predicadores Apostólicos, que avia en *Tiripetío*, porque como esta gente apartada del comercio de los demás Pueblos, por su fragosidad, estava más simple, y por consiguiente más engañada del demonio, el qual más aquí entre estos peñascos, y picachos fragosos de la tierra, se avia

más encastillado, y los tenía en mayor cautiverio; de modo que si las cabeças, y más ladinos de ellos asistieron á la verdad Evangélica, otros más incapaces quedavan tiranizados con los embustes del demonio, teniendoles en su ceguera para que no fuessen alumbrados con los rayos de la luz; y como avitavan en aquellas oquedades, y profundidades de aquella tierra, no salian con facilidad á buscar la luz, y assí se quedavan á gusto del demonio en aquellas tinieblas. En ninguna tierra huvo más hechiceros, que en esta, ni que tuviessen más pactos espressos con el demonio, que en ella, de arte que passados muchos años de la Predicacion y Bautismo, hallavan los Ministros mil hecicerias, é idolatrías en las rancherías, que no venian á poblado; y de estas desventuras le cupo no poca parte á este Pueblo de *Tacámbaro*, que no se entablava cavalmente la predicacion en todos los coraçones, sino que el demonio se quedava con muchos, ya con embustes de hechicerías, ya con adoraciones que obilgava á que se le hiziessen: testigo es de esto lo que sucedió en este Pueblo de *Tacámbaro*, al fin de predicado el Evangelio, sesenta años avia, á vn Indio muy viejo, que en su niñez avia sido idólatra, y ya bautizado

vivia en vna Visitilla apartada; y entre otras cosas que el demonio le avia mandado, era, que no mirase al Santíssimo Sacramento, quando alçaban la Hostia, sino que se saliesse ántes de la Iglesia, y si no pudiesse, se postrase en tierra; y como las dos acciones eran tan exteriores, era fuerza se reparasen á carrera larga como sus mismos compañeros lo repararon, que ivan a oyr Missa á la hazienda de su Encomendero, que está á media legua larga del Pueblo de *Tacámbaro*, y á la saçon lo era Don Fernando de Oñate, hijo mayor del Capitan Christoval de Oñate. A este Cavallero le dixeron los Indios compañeros, como aquel viejo en tocando la campanilla á sanctus, se salia de la Iglesia, y las veces que no podia, se postrava en tierra quando alçaban, de modo que no veia la Hostia. El buen Cavallero estuvo con cuydado, y vió, que en tocando la campanilla á sanctus, se salió, y movido y llevado de vn zelo de Elías, que perseguia á los idólatras, se fué tras del; y aviéndolo alcançado, él mismo lo aprorreó y dió aviso á su Ministro. Aya querido N. Señor, que como le dió ocasion á que se conociesse su culpa, él con el castigo quedase alumbrado de su ceguera, porque vivió despues poco tiempo. A

este modo se hallavan otros idólatras, y muchos hechiceros como me contó á mí vn Ministro viejo, y fidedigno, llamado Francisco Muñoz, Benficiado de Zacatula, y Visitador de tierra caliente, el qual contó particulares hechicerías, y pactos que avia hallado en aquellas tierras, ocasionados de la habitacion escondida á los ojos de otros hombres. De esto se halló mucho en este Pueblo, y assí fué más el trabajo, que avia sido en el de *Tiripetio*.

Con la buena solicitud de los Ministros, y buen cultivo de la tierra, quedó *Tacambaro* vn parayso, en lo espiritual, como lo era en lo material de sus huertas, porque con averlos avecindado en Pueblo y metídolos en policía (aunque no igual á la de *Tiripetio* en oficios mecánicos) como el comun de la gente es dócil, quedó muy bien plantada la fee, y hecha Visita de *Tiripetio*, desde donde venian á administrar los santos Sacramentos, y predicar los dos años de 1538. y 39. la Ley Evangélica; y echasse de ver el gran fruto, y lucimiento, que en aquellos dos años huvo, pues con no aver sobra de Ministros en aquel tiempo, se trató luego de hazerlo Priorato, cosa que no se hazia en aquellos tiempos, sino era en Provincias enteras de mucha capacidad, y que

distassen de otras Doctrinas; pues *Tacámbaro* llegó á tanta altura en dos años, que con estar tan cerca de *Tiripetio*, de donde podia ser administrado con mucha comodidad, trató la Provincia de hazerlo Priorato, y no como quiera, sino cabecera de las Doctrinas de toda la tierra caliente.

El año de 1540. la Provincia Mexicana, hizo Priorato á *Tacambaro*, embiando Prior y Conventuales, que acudiessen á la Doctrina de tierra caliente; mas como no podian ser suficientes, en el mismo Capítulo ordenó, como vimos arriva cap. 4. que huviesse estudio en *Tiripetio*, y saliessen los estudiantes á ayudar las Pasquas y Vacaciones, en dezir Missa y administrar los santos Sacramentos; quieren dezir algunos que el primer Prior de *Tacámbaro*, fué el Venerable P. Fr. Joan Baptista, y se engañan, porque por este tiempo era Ministro Mexicano, y luego que vino de España, le embiaron á la Provincia de Tlapa por Vicario, y sujeto á Chilapa; y aunque renunció la Vicaría, no renunció el trabajo, quedóse por súbdito, y Ministro de los santos Sacramentos; despues el año de 1544, le hizieron Prior de Guachinango, y aunque lo renunció, se quedó en la fundacion de aquella Casa: despues le hizieron Difinidor

y luego Prior de México: de arte que por buena quenta, quando vino á esta Provincia fué el año de 1553. poco ántes ó poco despues, y así no pudo ser el primer Prior. Seasse el que haya sido, él fué de grande espíritu, y grande obrero en lo espiritual y temporal. En lo primero, porque afixó á los Naturales en grande devocion, que hasta oy conservan. En lo segundo, porque en tres años hizo gran fábrica, hizo el Convento que oy está en pié, con mas de ocho celdas entresoladas, sin altos por los muchos temblores; hizo vn muy lindo claustro bajo, con todas las oficinas necessarias, y tan bastante, y fuerte, que aunque otros Conventos han renovado ó hecho de nuevo, la fábrica de este Convento fué tan bastante, y fuerte, que no se ha adelantado, ni atrasado en cosa. Hizo la Iglesia al modelo de la de *Tiripetio*, si bien no de artesones tan primos; y muy recien acabada se quemó la mayor parte, siguiendo en esto á la de *Tiripetio* en su incendio, aunque fué mucho despues deste; y este se reparó en breve con la ayuda del buen Encomendero Christoval de Oñate, que les relevó de todos los atributos por tantos años, tiempo muy suficiente para su reparo. Hizo assimismo Sacristía, adornó-

la con muy lucidos ornamentos, no tanto como los de *Tiripetio*, mas muy bastantes y lucidos. Hizo escuelas, donde se enseñaron los Cantores, y fué muy linda Capilla de música de instrumentos, y de arte de canto de organo, con muy buen ornato de vestuario para los cantores. Hizo vn muy lindo Hospital cerca del Convento, calle enmedio: de modo que lo que se hizo en este triennio, se hechó de ver la solicitud del Prior; y assimismo el affecto, con que los Naturales les trabajaron.

Voló la fama del edificio nuevo, y cumplido de la habitacion de muchos Frayles, y oyosse en la Provincia Mexicana, y assí se quisieron aprovechar de la ocasion, como lo avian hecho en la casa de *Tiripetio*, embiando otra Comunidad al Convento de *Tacámbaro*, con estudio de Artes y Theología; no pequeña alabança para esta Provincia, pues los dos primeros estudios se pusieron en ella. En el año pues de 1545, aviendo sido electo por Provincial el P. Fr. Ioan Estacio, se nombró por Prior de *Tacámbaro*, N. P. M. Fr. Alonso de la Veracruz, como lengua que era Tarazca, y que tuviesse juntamente estudio de Artes y Theología; y adviértase, que acaba de ser Difinidor, y Uicario Provincial electo para la Provincia.

el año ántes en la ausencia y viaje que hizo N. P. Provincial Fr. Joan de San Roman, yendo á Alemania, que es circunstancia grave de N. Convento de *Tacámbaro*, que en tan breve tiempo creciesse tanto, que le embien Comunidad, y por Prior vna persona tan grave como N. P. M. el qual traia órden, para que desde *Tacámbaro*, como cabecera de tierra caliente, saliessen los estudiantes al ministerio, que entónces este era el vnico fin de las Religiones. Començó á leer el P. Prior, y Lector, y juntamente començó á administrar lo de tierra caliente; y el que en *Tiripetio*, siendo súbdito, apoyó este trabajo, en *Tacámbaro*, siendo Prior y el dueño, juzgó ser intolerable el trabajo, mirando que ya los Ministros eran muchos, y que era más acertado, que estos se ocupassen todos en el ministerio, y los estudiantes en sus estudios: y para sacarlos de esta ocasion juzgó, que no estava bien el estudio ni en *Tacámbaro* ni en *Tiripetio*, sino en la otra Provincia, y que en estos Conventos estuviessen los Ministros necesarios, para sus Pueblos y para la Doctrina de tierra caliente; y assí renunció el Priorato de *Tacámbaro*, y que se iría con los estudiantes al Convento de Atotonilco, á leerles siendo súbdito, no llevó

todo lo que avia traydo, porque como venía de espacio á leer, y por Prior, trajo vna muy linda Librería, mejor y más copiosa, que la que puso en *Tiripetio*, si bien que esta se ha conservado mejor por estar en tierra fria, y estotra en tierra húmeda, y caliente, donde hierve la polilla. Estas Librerías nos sirven de tierna memoria, porque todos los libros nos recuerdan la de N. P. pues apénas se hojea vno que no esté margenado de su letra, con que combida á que lo estimenos; y muy á menudo se hagan recuerdos de su dueño. Y para que estos no nos falten, de persona que tanto honró esta Provincia, determino hazer vn breve epílogo de su vida, al fin de la fundacion de esta Casa, considerándolo como muerto en ella, pues despues que salió de ella, nunca más fué Conventual en la Provincia.

Ya quedava calificada la Casa de *Tacámbaro* para que viniessen grandes Varones á ella por Priores, assí por averlo sido de ella vna persona como la de N. P. M. como porque era cabecera de vna Doctrina muy grande, como la de tierra caliente, y assí embiaron siempre por Priores personas de mucho espíritu, hasta que se llegó el tiempo tan dichoso de que la honrase el P. Fr. Joan Baptista con su ve-

nida. Vino pues por Prior, y no se dize, que renunciasse esta Casa, porque como tenía á su cargo la Doctrina de tierra caliente tan penosa, esta escogía él para sí, y dexava lo de ménos trabajo para sus súbditos. Dexó en este Convento algunas memorias devotas, que oy se miran con respeto, como son algunas Cruces. Plantó algunos árboles, que son el recordativo de su memoria; y aunque acabó el tiempo de su Priorato, no acabó el de su vivienda en *Tacámbaro*, porque aquí vivia siempre, y salia para visitar á tierra caliente; y aunque tenia grandes Iglesias y Doctrinas, nunca olvidó está Casa, la qual honrava á menudo con su vista, hasta que murió; mas no murió en la memoria de los de *Tacámbaro*, que la van conservando de Padres en hijos, y no ay ninguno que no conozca de relacion al P. Fr. Joan Baptista, ni ay ninguno que no estime en mucho el Convento de *Tacámbaro*, por aver sido habitatacion contínua del Venerable Fr. Joan Baptista, que les parece á todos que están obligados á ser santos los que viven en aquel Convento, por aver vivido en èl tanto tiempo este exemplar Uaron; y quizás con esta atencion luego que se dividió la Provincia, nombró aquel Convento por Casa de Novicia-

do, juzgando que se les embebería á los Novicios grande espíritu con el retiro que tiene la Casa (que es la más retirada que tiene la Provincia, no siendo camino para otra alguna) como las memorias y relaciones de la prodigiosa vida que allí tuvo N. Padre. Al fin el Convento es de calidad que todos le juzgan bueno para Madre de letras y de Religion. No perseveró el Noviciado, porque los Novicios se han de criar con mucho coro y práctica de las cosas de Religion; y assí se llevó á Valladolid, donde como en cabeza de la Provincia, se trata de todo lo que pertenece á la educacion de los Novicios; y el Convento de *Tacámbaro* quedó siempre en grande reputacion de santidad. Por este tiempo se trató de que fuessen nuestros Religiosos al descubrimiento de las Philipinas, y fundacion de nuestra Religion en ellas. Por entónces no tuvo effecto, como veremos en la vida del P. Trasierra, en la fundacion de Xacona.

CAPITVLO VIII.

De la vida y muerte de N. P. M. Fr. Alonso de la Veracruz.

POR muchas razones me hallo obligado á tratar en esta Historia de la vida y muerte de N. P. M. Fr. Alonso de la Veracruz. La primera por haver sido Prior de *Tacámbaro*, y para nosotros haver muerto en aquel oficio, pues nunca más le vimos; y hemos de llevar este estilo de escrivir las obras, y virtudes de los Varones insignes en aquel Convento donde murieron. La segunda, porque fué Ministro Tarasco, y predicador en esta lengua con eminencia. La tercera, porque fué tambien hechor y benemérito de esta Provincia, que las Casas de más importancia las procuró siendo Provincial, como son Valladolid, Yuririapundaro, Cuiseo, Cupandaro, Charo, Guango, Tzi-